



Enero a junio 2019

Recibido: 12-7-2019

Aceptado: 2-10-2019

TRANSFORMACIÓN UNIVERSITARIA, PROCESO HISTÓRICO Y DIALÉCTICO EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO VENEZOLANO

Autor (a) Leonardo Atencio ¹(1)

Dirección electrónica: elwuayuu1@gmail.com

Adscripción: Universidad Rómulo Gallegos

Resumen: Esta creación intelectual es emprendida, con el propósito de promover honda reflexión, acerca de la visión y misión formativa del Área de Ingeniería Agronómica de la Universidad Rómulo Gallegos, situada en el Estado Guárico, Venezuela, en el contexto de su proceso de transformación como institución comprometida con la educación y Revolución Bolivarianas, hoy orientada por la propuesta de Estado de la Universidad Productiva. Es un relato emergente, fundado en el paradigma socio crítico, con accesos a la realidad desde la metódica del materialismo histórico y la narrativa testimonial, de 5 sujetos protagonistas del proceso de transformación social e institucional universitario, a través de la técnica de entrevista denominada grupo focal de discusión. El autor, hace uso de la categoría gnoseológica totalidad concreta, para estudiar esta experiencia formativa, los criterios de validación del discurso científico son la coherencia, la consistencia y la pertinencia social, argumentando, como discurso propositivo que la praxis de la agro producción, con enfoque natural, orgánico, ecológico y sustentable, es vía para arraigar esas competencias, diversas

¹ Docente de la Universidad Rómulo Gallegos

e integrales, que consolidan la revolución como vivencia pedagógica, económica, social, ecológica, trascendental y espiritual, capaz de reimpulsar, desde la Universidad, la soberanía agroalimentaria.

Palabras Clave: Revolución Bolivariana, Universidad Productiva, Agro producción. Cambio humano integral. Totalidad concreta.

UNIVERSITY TRANSFORMATION, HISTORICAL AND DIALECTICAL PROCESS IN THE VENEZUELAN UNIVERSITY CONTEXT

Abstract: This intellectual creation is undertaken, with the purpose of promoting deep reflection, about the vision and educational mission of the Agronomic Engineering department of the Rómulo Gallegos University, located in the Guárico State, Venezuela, in the context of the transformation process. as an institution committed to Bolivarian's Education and Revolution, today guided by the Government proposal of the Productive University. It is an emergent story, based on the socio-critical paradigm, with access to reality from the method of historical materialism and testimonial narrative, of 5 protagonists of the process of university social and institutional transformation, through the interview technique called group discussion focus. The author makes use of the epistemological category concrete totality, to study this formative experience, the validation criteria of the scientific discourse are coherence, consistency and social relevance, arguing, as a propositional discourse, that the praxis of agricultural production, with natural, organic, ecological and sustainable approach, is a way to root those competencies, diverse and comprehensive, that consolidate the revolution, as a pedagogical, economic, social, ecological, transcendental and spiritual experience, capable of re-improving, from the University, the sovereignty agri-food

Keywords: Bolivarian Revolution, Productive University, Agro-production. Comprehensive human change. Concrete totality

Introducción

Esta reflexión tiene como escenario investigativo el Área de Ingeniería agronómica de la Universidad Rómulo Gallegos, la misma está ubicada en el Estado Guárico, llanos centrales venezolanos, como indica el slogan turístico, “en pleno corazón de Venezuela”.

La Universidad cuenta con varias sedes en diferentes municipios del Guárico, en San Juan de Los Morros, Valle de La Pascua, Calabozo, Zaraza, y en Anzoátegui, en la comunidad de Mapire, como las más importantes, y en las adyacencias de todas ellas, se hayan enclavadas diversas comunidades vecinales y productivas muy marcadas por la cultura rural, por la producción agrícola vegetal y/o animal, o por lo menos con un pasado campesino que se remonta a una o dos generaciones atrás.

Esta cultura rural guarda relación con la particular idiosincrasia de sus habitantes que experimentan vivencias, usos, costumbres y otras expresiones simbólicas que los tipifican con el calificativo de “vegueros”, de “llaneros”, es decir, de portadores de una tradición apegada al trabajo productivo y a otras manifestaciones estéticas, musicales, mágicas y convivenciales, comunes a la mayoría de las entidades de estas planicies venezolanas.

La Universidad Rómulo Gallegos para cumplir con una misión profundamente humanizadora, consustanciada con el concepto de ciudadanía nueva, integral, multidimensional, compleja y dialéctica, tiene ante sí un compromiso de dimensiones realmente ambiciosas: el de emprender un cambio radical, profundo, no solo en su estructura y funciones como Institución Educativa, sino también el de asumir la formación de su plantel de trabajadores con

diversas funciones, docentes y no docentes, para que puedan construir una auto representación como sujetos protagonistas de estos cambios, pero también como sus usuarios y beneficiarios, trascendiendo lo estrictamente técnico y productivo, en una proyección a lo social, ecológico y cultural.

La conciencia del cambio, institucional y vivencial humano, es, al mismo tiempo, el fin de este proceso, pero también uno de sus “pre requisitos” o insumos, utilizando la terminología de las ciencias administrativas. Pero los actores educativos involucrados en esta vivencia, de diferentes formas, están constreñidos por un contexto complejo de normas y formas, de programas, de instituciones, de reglamentos de estructuras y funciones, que responden en su fondo a los lineamientos de un Estado, entendido como Institución política, histórica y concreta, que, en lo que respecta a los límites y alcances del presente trabajo de investigación es el Estado Moderno

El marco normativo, estructural y funcional, desde la fundación de la Universidad Rómulo Gallegos hasta al advenimiento de la gestión del Estado Bolivariano, contó con la orientación civilizatoria de la modernidad, con sus respectivas concepciones acerca de la socialización y la ciudadanía, para lo cual se prescribían las finalidades procesuales de la administración de la academia, el producto humano profesional a ser egresado, la pedagogía y la didáctica a ser aplicada, los roles y tipo de relaciones establecidas entre los actores académicos, con una orientación estratégica: una ciencia y una tecnología consustanciada con la dinámica mercantil.

Teniendo esto presente el Estado Bolivariano promovió un profundo y sostenido cambio estructural y funcional de la Institucionalidad académica en todos los niveles y modalidades educativas en el territorio nacional, que fue denominado Proceso de Transformación universitaria,

cuando involucró a todos los Institutos de Educación Universitaria, especialmente las Universidades situadas en todo el Territorio Nacional.

El reto, como ya se ha podido vislumbrar era de dimensiones mayores, se trataba de cambiar la perspectiva, las coordenadas simbólicas de lo que el proceso de enseñanza y aprendizaje traía consigo, lo más difícil era sacar de su zona de confort, de sus rutinas procesuales, a todo un contingente laboral constituido por trabajadores universitarios en sus diferentes roles, docentes, administrativos, de mantenimiento y servicios, se trataba también de incidir en las necesidades y expectativas formativas de los estudiantes ya incorporados a los planes de estudio y a los próximos a egresar al Sistema de educación universitaria.

Pero el compromiso se extendía aún más allá, implicaba promover en las comunidades vecinales y productivas una percepción distinta de su papel con respecto a las instituciones situadas en las adyacencias de sus mundos de vida, hasta lograr que el ciudadano común hiciera suyas, se empoderara, se identificara, con los fines y productos académicos y simbólicos generados por la “nueva” academia.

Con respecto a la dimensión “endógena” institucional, se orientarían ingentes esfuerzos para hacer cambios estructurales y funcionales en su administración académica, para concebir, experimentar, validar y consolidar, si tal era el caso, una novísima institución universitaria orientada por el aprendizaje social, el constructivismo, la educación para la vida, la ecología, la economía social y participativa, con la intención de arraigar en todos los actores involucrados en el proceso académico, todos aquellos preceptos, principios y valores del nuevo ciudadano, nuevo republicano, prescrito por la Nueva Constitución, concebida, redactada, sometida a debate nacional, y aprobada en referéndum por el pueblo soberano de Venezuela en diciembre del año 1999.

La primera expresión fenoménica digna de ser resaltada fue que, a partir del advenimiento de la Revolución Bolivariana, La Universidad Rómulo Gallegos, progresivamente, se fue colocando a la vanguardia, en lo que respecta a la calidad y cantidad del talento humano que egresó de sus aulas, altamente cotizado en el mercado laboral, público y privado.

La idea recurrente en el contexto geográfico adyacente a cada una de sus sedes, y aún en comunidades más lejanas, es que su formación era integral, con amplio conocimiento de las diferentes técnicas agro productivas, puesto que no eran como muchos egresados de otras universidades, Ingenieros “de pizarra y tiza”, sino Ingenieros forjados en el campo.

Así mismo, otra característica en este perfil profesional fue altamente valorada, la sensibilidad social, la estimación del patrimonio relacional y cognitivo popular y ancestral, que formaba parte de las preocupaciones y desvelos de quienes fueron progresivamente incorporando estos principios a la malla curricular de la carrera.

La síntesis teórico práctica en lo que respecta a la pedagogía y la didáctica del arte y ciencia de la siembra y de la cría, como fines de la acción formativa de la Agronomía, vivió sus momentos estelares en esta Área académica con la incorporación en sus planes académicos de los preceptos de la Educación Bolivariana.

El aprendiz de Ingeniero agrónomo, desde que comenzaba a transitar por la complejidad curricular de esta carrera se dedicaba a ejercitar las tareas propias de quien ha elegido la agricultura como su modo de vida.

Los estudiantes se ejercitaban en los terrenos propios del campus universitario y fuera de él, con la guía de los docentes y con la participación de los trabajadores universitarios con función no docente. Esta manera de aprender, desde la práctica, se complementaba con un frecuente nexo

comunitario. Las unidades operativas de esta gestión académica, de formación integral, fueron los Centros de docencia, investigación y extensión agraria del Área de Ingeniería agronómica, comúnmente denominados Centros de Producción.

En síntesis, la caracterización del fenómeno de la praxis académica ejercitada durante todos estos años tuvo como hitos fundamentales institucionales, una reorientación de los planes de estudio y una política de inclusión social, expresada en una ampliación de la matrícula en todas las Áreas Académicas, que estaría respaldada por una política de re significación de la excelencia académica: se formarían ciudadanos técnicamente competentes, con vocación de servicio social, críticos y participativos, en otras palabras nuevos ciudadanos, nuevos republicanos, en un proceso en el cual la comunidad vecinal y productiva haría suya la institución universitaria a través de la participación corresponsable en su dinámica académica.

Pero, es necesario, ahora, tratar de explicar y comprender, desde una visión histórica y dialéctica, el por qué el rumbo de esta academia tan bien aspectada, tan bien orientada, en términos transformacionales, se ha desviado, se ha torcido, o se ha estancado.

Comprender, como se han manifestado en la cotidianidad varios de los preceptos de la Educación Bolivariana, como ha sido “vivenciado” lo normativo en nuestro contexto institucional humano, en cuánto se ha avanzado, en cuánto retrocedido, cuánto falta por vivir en términos de lo prescrito, cuál es la dimensión del compromiso por reivindicar la formación integral de ese prototipo humano en desarrollo que es el nuevo republicano y cuánto falta también por concretarse con respecto al proceso de transformación universitaria con el que ha de relacionarse en lo programático y en lo operativo.

Teleología discursiva: intencionalidades investigativas

Objetivo general:

Teorizar acerca del proceso de Transformación Universitaria de la Universidad Rómulo Gallegos en el ámbito de la producción agroalimentaria como proceso histórico y dialéctico.

Objetivos Específicos

Caracterizar la vivencia humana de la Transformación universitaria en el contexto institucional antes mencionado.

Determinar el acceso a la conciencia de los actores socio productivos indagados como expresión de su protagonismo transformacional.

Discurrir, desde una perspectiva histórica y dialéctica, acerca de la praxis agroalimentaria de estos actores, como expresión de participación, corresponsabilidad y soberanía académica y social.

Perspectiva epistémica y metódica aplicada

Paradigma: Socio crítico, Metódica: Plural y complementaria, accesos a la realidad desde la narratividad testimonial y la técnica del grupo focal de discusión, Instrumento investigativo, cuestionario semi estructurado. Validez, fiabilidad, coherencia, consistencia y pertinencia, desde el modelo dialéctico materialista histórico orientado por la categoría epistémica Totalidad concreta. Proceso de categorización, multi angulación y contrastación de los discursos orales.

Hallazgos, análisis, interpretación de las referencias verbales de actores universitarios objetos de indagación

Sujetos indagados: 5 actores universitarios, una trabajadora docente, una trabajadora con funciones administrativas, un estudiante, un docente con función directiva en el ámbito productivo y un vocero comunitario.

Acción dialógica emprendida: grupo focal de discusión, desde la perspectiva de la narrativa testimonial.

Protocolo cualitativo asumido: Registro, transcripción, análisis, interpretación del discurso oral de los actores sometidos a indagación, desde la visión teórica de autores comprometidos con la teoría y métodos del paradigma socio crítico y la denominada filosofía del Sur.

Categorías epistémicas emergentes del discurso oral: Soberanía agroalimentaria, Transformación universitaria, Aplicación soberana del saber, Pedagogía social, Aprendizaje en servicio, Poder comunal en acción, Crisis paradigmática, Revolución Bolivariana, Producción sustentable.

Constructo reflexivo emergente

El aprendizaje integral de la ciencia aplicada, sin duda, va de la mano con el ejercicio en el mundo de vida productivo o práctico de la disciplina científica en cuestión. La adquisición de las competencias, destrezas, pericias, experticias, mañas, se van aprendiendo y enseñando desde la práctica, desde la vivencia de ese arte, de esa ciencia.

Esta afirmación pareciera incontestable, sin embargo, el orden cultural moderno, con la sobre determinación económica que va imprimiendo la razón de ser de sus instituciones, acciones y representaciones, le confiere unos matices a la praxis científica, que convendría recalcar aquí.

La sobre determinación económica, convierte a la ciencia aplicada en un dominio para nada neutral, pues este proceso de creación, promoción, difusión y aplicación de saberes está inmerso, de alguna u otra forma, en el dominio de lo

económico, incluso sin advertirlo, incluso intentando sustraerse a su influjo.

El caso de la producción agro alimentaria sirve de poderosa ilustración con respecto al imperio de lo económico y al andamiaje teórico y práctico, que la sustenta, la Ingeniería agronómica deviene en aliada de las grandes corporaciones económicas cuyas prácticas monopólicas han marcado pautas, orientaciones procesuales, incluso culturales, a la dinámica de la agro producción mundial.

Las faenas propias de la producción de alimentos de origen vegetal y animal, tienden a estandarizarse en la modernidad, de tal modo que una serie de implementos, herramientas, maquinarias, tecnologías y técnicas son promovidas como sinónimos de éxito para la propagación de algunos cultivos, a los que se valora como más convenientes para la alimentación humana, bien sea porque se les reputa como más nutritivos, o porque su cultivo sería más rentable o beneficioso para quien los produce.

Aquí comienzan las distorsiones, las manipulaciones, las acciones de “forzar la barra”, para que prevalezcan, entre multitud de opciones, entre diversidad de cultivos posibles, algunos en particular. Entre diversidad de herramientas, aquellas más convenientes, de marcas comerciales determinadas. La maquinización del agro, con su consecuente utilización de tractores, rastras, camiones, sembradoras, cosechadoras, deviene en parte del ritual, del imaginario productivo, sinónimo de eficiencia y de éxito garantizado.

La ciencia es considerada en el orden cultural moderno, como un fetiche, como un producto todo poderoso, con propiedades mágicas, en la realidad la ciencia tiene sus aciertos y también sus limitaciones, y con frecuencia deviene en agente de destrucción, más que de edificación de humanidad integral.

Existe todo un andamiaje de representaciones distorsionantes de la realidad de la agro producción, que son inducidas desde los sagrados templos de las academias de las ciencias aplicadas vinculadas a este ámbito, son ideológicas, por cuanto son tendenciosas, claro oscuros de verdades con mentiras.

Es una suerte de tragicomedia, más trágica que cómica, puesto que los efectos de tales libretos representacionales han sido tan nocivos, que muchas consecuencias de estas aplicaciones tienen en jaque la ecología mundial y amenazan severamente las posibilidades de una vida plena, feliz, próspera y pacífica para todos los humanos.

Y los agroproductores, incluyendo a los profesionales del agro serán, igualmente víctimas de los diversos desmanes cometidos, por recomendaciones de catedráticos y académicos mercenarios de las corporaciones monopólicas, que fabrican herramientas, maquinarias, productos químicos, y otras tantas, que conspiran contra las prácticas agro productivas tradicionales, o que manipulan genéticamente especies vegetales o animales agro productivas, por intereses netamente mercantiles.

Y dirán algunos lectores que esta universidad “no es de esas”, que esta universidad está casada con la agro producción con enfoque sostenible y sustentable, el autor invita a mirar la vivencia cotidiana de estudiantes, docentes y comunidades productivas adyacentes con enfoque analítico y crítico.

Aquí comienzan los equívocos, investidos con la autoridad de la ciencia. Las especies vegetales y animales autóctonas, originarias de estas tierras o provenientes de otras sociedades en tiempos muy remotos y aclimatadas en un largo proceso, inmemorial, responden perfectamente, a las condiciones geo climáticas de los ecosistemas locales y suplen de manera natural y perfecta los requerimientos nutricionales de

quienes son sus predadores, incluyendo al hombre, de acuerdo a la cadena alimentaria de cada ecosistema local. Este es un juicio de carácter científico, enriquece y fortalece la conciencia ecológica, pretender imponer el consumo de otras fuentes de nutrientes, animales o vegetales, por imposición, con base a sofismas pseudocientíficos, es ideología, es falsa conciencia.

Los docentes, los investigadores, los creadores intelectuales de esta Universidad, de manera irreflexiva, rutinaria, van repitiendo lo que les fue enseñado por la academia moderna, lo hacen sin pensar.

Y, es que, allí, precisamente está el detalle. Hay que cambiar la perspectiva, la visión, no es lo mismo seguridad, que soberanía, agro alimentaria. La Constitución en este particular se queda corta, se refiere a la seguridad agro alimentaria y no a la pertinencia de ir consolidando la soberanía, que parte del entendido de que hay que producir de acuerdo a las necesidades reales, acordes con la idiosincrasia, del clima, de las particularidades agro ecológicas, de la cultura e identidad nacionales, de los requerimientos verdaderos de nutrientes de este pueblo, solo así se destruirá esa falsa representación ideológica acerca de lo que se debe producir y de lo que no se debe.

Los profesionales agrónomos que ejercen la docencia en esta universidad, utilizan y promueven el uso poco discreto de agroquímicos, eso le consta a quien escribe este trabajo de investigación, que ha debido consultar, alguna que otra vez a estos profesionales para resolver problemas de la cotidianidad productiva de su modesto huerto y de su jardín familiar, con la recomendación de agroquímicos de determinadas marcas comerciales, por ser los mejores, los más eficaces.

Los productos deben tener un atractivo aspecto, hay una estética fetichizada con respecto a la calidad de la producción

y ella depende, en buena medida del combate de esos bichos malnacidos, de esos insectos, de esos hongos, de esas bacterias, a las que hay que aplicarles esos tratamientos cuyos efectos ambientales y su toxicidad los hacen tendencialmente perjudiciales o efectivamente nocivos.

La falsa conciencia en este caso guarda relación con el mítico aspecto, la presencia y representación que se ha arraigado en el imaginario social de lo que es un fruto saludable y de buena calidad, inmaculado, sin tachas, voluminoso, que se come con los ojos, como expresa el dicho, cuando en la realidad tal aspecto debería convertirlo en sospechoso, y su productor también en presunto autor de un fraude, pues un mango, una guayaba, un durazno producido con presencia de agro químicos pudiera presentar niveles de toxicidad poco deseables para su consumidor. Un producto de tamaño menor, con alguna característica poco estética, no tiene por qué ser un producto indeseable y descalificado como suministro nutricional, los feos también tienen derechos.

La faena agrícola, tan común, como nociva para el ambiente, como lo es la deforestación, en los sistemas de producción animal, especialmente de bovinos, parte de una falsedad, fundada en supuestos que se presumen científicos, sin serlos estrictamente: la de que estas especies de animales requieren de sabanas a descampado, desprovistas de árboles y arbustos para desarrollarse robustos, sanos y rozagantes. Esta fechoría agro productiva cuenta con el aval o con el consentimiento de no pocos profesionales de la academia unergista y su práctica no es extraña, ni en su sede principal, ni en sus otras sedes fuera del municipio capital del Estado Guárico.

Esta falacia, promovida por calificados profesionales de la agronomía y de la veterinaria ha sido cuestionada, no solamente por la devastación de importantes recursos botánicos de porte arbustivo y arbóreo en los ecosistemas

intervenidos por estas modalidades agro productivas, sino porque no tienen real sustento científico, hoy día se ventila un interesante debate con respecto a este tema, que no solo tiene implicaciones técnico productivas, o científicas, sino ecológicas de gran repercusión para la sobrevivencia humana.

En el seno de la Universidad Rómulo Gallegos emerge como alternativa la propuesta productiva agrosilvopastoril, según la cual la integración de actividades vinculadas con lo agrario, la producción alimentaria, animal y vegetal y la explotación racional forestal pueden converger, pueden convivir, la clave es el manejo integral, sostenible y sustentable.

Es posible, de acuerdo con este enfoque, reducir drásticamente la intervención humana depredadora de los bosques, reales pulmones planetarios, con su secuelas de alteración del ciclo hidrológico y de exterminio de diversas especies de animales y de vegetales que se albergan en ellos, la racionalidad productiva de la economía de mercado está pervertida, cabeza abajo, es ideológica y falseadora de lo real, es inconcebible que se opte por depredar los bosques para promover unidades de producción en esos entornos, a un costo ecológico tan elevado.

Es interesante, colocar en perspectiva la ocurrencia de este debate, a propósito de la propuesta de la universidad productiva, es evidencia de que el mundo de la ciencia aplicada es un mundo donde las diferencias que se ventilan trascienden lo teórico y lo metódico, lo estrictamente académico, para proyectarse al mundo de vida económico, cultural y natural ecológico.

El agua, como elemento fundamental, no sólo de la agro producción, sino para toda manifestación de vida del planeta, es otro aspecto en torno del cual se constata una situación que, de hecho, pone en evidencia una incongruencia entre el

decir y el hacer de la vivencia académica y productiva de esta universidad, el Área de Ingeniería agronómica no ha promovido ninguna estrategia institucional en términos de su uso ecológico y sustentable.

La totalidad del agua que se utiliza con fines productivos o académicos en esta Casa de Estudios es agua potable, procedente del acueducto estatal. La mayoría provista a través de camiones cisternas, cuyo uso no debería estar orientado a la agro producción, sino al directo consumo humano.

La actitud de los profesionales que ejercen la docencia en la UNERG, es, al menos, indolente, guiada por una falta de alcances éticos imperdonables, la de omisión. El agua para el riego debe ser un agua de origen, de procesamiento o tratamiento diferente al del agua potable de consumo humano, por ser un bien escaso, precioso, y lo mínimo que cabe esperar de una institución comprometida con el desarrollo humano integral es que se genere una política académica y productiva que promueva el uso de las aguas residuales para fines eminentemente agro productivos.

Si de modo deliberado, o por omisión los docentes de las diferentes unidades curriculares de esta Área de Ingeniería agronómica promueven, propician o practican el uso de agro químicos, la deforestación y el uso de agua potable con fines de riego, entonces se comprenderá que el aporte que institucionalmente se está difundiendo, divulgando, propiciando, es extraño al enfoque agro sustentable.

Los maestros no sólo enseñan desde la vivencia de las prácticas didácticas en sus unidades curriculares, se enseña desde el ejemplo, y desde lo actitudinal, la indolencia, el descuido es un acto de omisión severa que trae la secuela de incitar una conducta igualmente descuidada e indolente en quiénes son los estudiantes en tales cátedras universitarias.

Como otra preocupación gnoseológica, pertinente enfocar, desde la categoría gnoseológica de la totalidad concreta, por ser vivencias, no tan bien consideradas por la academia, pero que son, a juicio del autor, vitales para el alcance y profundidad de esta disertación, se relacionan con el despliegue de lo cósmico, lo espiritual y trascendental, patrimonios humanos que deberían estar sólidamente constituidos en el ser individual y colectivo de los diferentes actores académicos, para que sea posible ese cambio humano integral, consciente y revolucionario al que se aspira, en una sociedad del presente marcada por la disyunción, el desencuentro humano y el conflicto.

Referencias

Bonilla, Luis (Compilador) (2012) Colección por la Transformación Universitaria. Centro Internacional Miranda. Caracas.

Bruckman, Mónica. (2013). Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas.

De Sousa Santos, Boaventura. (2008). La Universidad del siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad. Centro Internacional Miranda, editores. Caracas

Dumont, René. (1979). Ecología socialista. Martínez Roca, editores. Barcelona, España.

Freire, Paulo. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI editores. México.

Gadotti, Moacir. (2012). Educar para otro mundo posible. Centro Internacional Miranda. Caracas.

Giroux, Henry. (2008). La universidad secuestrada. Centro Internacional Miranda. Caracas.

Gramsci, Antonio. (1976). La formación de los intelectuales. Fondo de Cultura económica, Colección 70. México.

Grana, Roberto. (2004). ¿Ecodesarrollo humano o capitalismo e imperios? Espacio, editorial. Buenos Aires.

Marx, Karl. (1975). Manuscritos económicos filosóficos. Fondo de cultura económica, Colección 70. México.

Marx, Karl. y Engels, Friedrich. (1974). La ideología alemana. Pueblos unidos, editores. Barcelona, España.

Meszaros, István. (2011). Estructura social y formas de conciencia. Monte Ávila editores. Caracas.

Silva, Ludovico. (1976). Antimanual para el uso de marxistas, marxólogos y marxianos. Ediciones de la Biblioteca UCV. Caracas